

DELIA ESTER GARCÍA

21 de agosto de 1976

En la madrugada del 21 de agosto de 1976, un grupo de hombres armados con ropa de civil entró en la casa rompiendo la puerta, gritando y llevándose todo por delante. Los secuestradores revisaron todo, robaron cosas de valor y después de golpear y encerrar al resto de la familia en una habitación, se llevaron a Delia con la cabeza envuelta en una sábana y las manos atadas detrás de la espalda. Sus padres, su novio y sus dos hermanas, en ese entonces de 12 y 17 años, estaban esa noche en el domicilio familiar de 25 N°520 entre 42 y 43 del Barrio de La Loma en La Plata.

En el año 2003 Juana Córdoba y sus dos hijas, Silvia Mabel y Patricia Elena García, brindaron testimonio en el Juicio por la Verdad. *“Los vecinos nos contaron que vieron como la ponían en el piso de un auto”*, contó Silvia. La ex detenida Hilda Fuentes, en el mismo juicio relató que compartió el cautiverio con Diana, en el Centro Clandestino de Arana. Fuentes, quien había sido secuestrada cuatro días después que Delia, indicó ante el juez Leopoldo Schiffrin que el 23 de septiembre cuando fue trasladada de Arana, Delia ya no se encontraba allí.

Su madre Juana Córdoba recordó que *“... una vez me citaron a Bahía Blanca, porque habían matado a una chica que tenía el mismo nombre y querían que reconociera el cadáver. No era ella, pero tenía el documento de mi hija, que se lo habían robado un tiempo antes. Se los pedí pero nunca me lo dieron”*.

Delia García tenía 21 años cuando fue secuestrada. Estudiaba Odontología, trabajaba en el Frigorífico Swift y militaba en la Juventud Peronista. *“Yo nunca entendí la palabra ‘extremismo’. Porque lo que ella hacía era trabajo solidario. Que se la hayan llevado por eso nunca lo voy a entender”*, expresó su hermana Silvia. El mismo día en que secuestraron a Delia, fueron detenidos varios de sus compañeros de la unidad básica del barrio de La Loma. Tres de ellos sobrevivieron: Mariano Chaparro, Ramón Esquivel y Roberto Zanier. En cambio, Gladys Mabel Amuchástegui (20 años, empleada doméstica) y José Luis Romero (27 años, trabajador de SEGBA), del mismo grupo, aún permanecen desaparecidos. Todos fueron vistos en el Centro Clandestino de Arana.

“Vivir en el barrio La Loma en ese momento era como vivir en la boca del león. Había tiroteos todas las noches, y todos los días se encontraban cuerpos en el Parque Alberti de 25 y 38”, describió su hermana Silvia. El secuestro y desaparición de Delia sigue esperando Justicia.